

Edificios que arrasan con la privacidad y la vida familiar

A la sombra de la modernidad

Daniel Giacaman Zaror

La construcción de grandes moles de cemento al lado de viviendas pequeñas genera un cambio en las condiciones de vida de los vecinos más antiguos

“No nos están respetando. Estamos viviendo en una época en que el más grande atropella al más chico”, sentencia Paula Díaz, vecina del Barrio Seminario de Talca, donde la construcción de los conjuntos habitacionales Parque Seminario 1 y 2 cambió por completo la vida de las familias que viven en la 7 Poniente a la altura de la 2 Norte.

“Nosotros sabíamos que la modernización en algún momento iba a llegar a estos terrenos que estaban prácticamente vacíos y que eran foco de delincuencia y de basura, pero llegó un momento en que nos invadió la privacidad y el sistema personal, familiar y económico”, opina la mujer.

Díaz explica que la construcción de estos edificios ha significado un costo psicológico “Nos vemos rodeados. Ahora vamos a ser 150 vecinos. No sabemos quién va a llegar. Llevamos un año con maquinaria, con ruido, con gente que uno no conoce y que está afuera de tu casa todo el día”, explica.

“Nosotros hace 43 años que vivimos acá y la 7 Poniente es una familia, nos conocemos todos, y ahora llegan estos monstruos gigantes a invadir nuestra privacidad”, sostiene.

Vicente Galaz, otro de los residentes del lugar, cuenta que “nosotros prácticamente vivíamos solos aquí. Teníamos la central Lircay no más y llegaba solamente la gente de la CGE (Compañía General de Electricidad) a trabajar”. Sin embargo, ahora no sólo tendrán que acostumbrarse a convivir con más personas, sino que también a ver bloques de cemento en desmedro de los conejos, codornices y lechuzas que se paseaban por un potrero que había frente a sus viviendas.

“Este famoso departamento nos



El Condominio Abate Ignacio Molina está a pocos metros de las casas ubicadas en la 3 Oriente entre 11 y 12 Norte.

afectó mucho la naturaleza. Porque una cosa era la basura que había, pero otra cosa eran unas palmeras preciosas que teníamos, que eran características del sector, y que las cortaron”, analiza Díaz. La mujer agrega que “nosotros tenemos los departamentos construidos detrás de los patios, excepto mi casa, y al salir se ve todo. Te están observando, hay galerías con vidrio y van a ver todo lo que estás haciendo. Hay vecinos que tienen piscinas y no van a poder ocuparlas, porque no sabes quién te va a estar mirando”. “Hace más de un año que estamos invadidos... Nunca se respetó nuestra privacidad”, lamenta Galaz.

La situación que viven estos vecinos del Barrio Seminario se replica también en otros sectores de la comuna. Un caso emblemático es lo que ocurre en la Villa Valle Claro, en la 25 y 1/2 Oriente B entre 4 y 5 Norte. Dicho pasaje quedó encerrado entre dos edificios: uno de siete pisos, que ya fue levantado hace cerca de tres años, y otro de cinco, que está a punto de ser entregado y que se encuentra a cerca de ocho metros de distancia de las viviendas. Allí los vecinos protestaron rayando los muros y colgando lienzos y pancartas en contra de la constructora, además de iniciar acciones judiciales. Sin embargo, algunos de ellos expresaron a Temas de Domin-

“La gente que vive en el casco antiguo va a empezar a sentir que muchos edificios en altura van a invadir su privacidad. Y ante eso es muy poco lo que se puede hacer, porque hoy día hay un ordenamiento nuevo del territorio. Y eso tiene que ver con que el plan regulador nuevo apunta a que los cascos antiguos son para ser densificados”. José Luis Gajardo, arquitecto.



En los últimos meses, desde las casas de la Villa Valle Claro sólo se pueden observar obras de construcción. En poco tiempo más, habrá cero privacidad cuando el nuevo condominio ya esté habitado.

go que ya se encuentran resignados ante la situación.

Carmen Escalona, una de las habitantes del lugar, expresa que hace tiempo se perdió la privacidad en sus viviendas y que “en el verano va a ser más incómodo, porque ahí uno coloca piscina y va al patio”. Además, cuenta que “sol tenemos sólo hasta las 3 ó 4 de la tarde” y que “al principio las casas se movían” con las obras de construcción. Incluso, en una de las viviendas decidieron poner láminas polarizadas en las ventanas del segundo piso para evitar que desde los edificios puedan mirar hacia sus piezas.

CONSTRUCCIONES

En el Barrio Chorrillos, frente al Regimiento de Infantería N° 16 Talca, el Condominio Abate Ignacio Moli-

na se levantó a pocos metros de las viviendas que se encuentran en la 3 Oriente entre 11 y 12 Norte. “Uno ya no va a poder hacer ni un asado ahí, porque vamos a estar en vitrina”, comenta Julio González. Allí los vecinos viven con miedo a que haya un terremoto y caiga todo sobre sus casas. Además, durante este período de construcción han experimentado diversos problemas, como robos, caída de material y ruidos, entre otros.

Lucrecia Mijic dice que tuvo que poner mallas en toda su casa debido a que “caían hasta piedrecillas, porque ellos barren hacia afuera y no les importa donde caiga”. “El techo de una de las piezas me lo hicieron tira donde tiraban piedras, cemento o lo que se les ocurría”, agrega María Angélica González.

Extinción de las viviendas pequeñas

El arquitecto José Luis Gajardo recalca que cuando alguien se siente pasado a llevar en sus derechos por una construcción, debe acudir a la instancia de ir al municipio y estampar una denuncia. A eso se le hace una visita y se corrobora”, afirma.

En ese sentido, agrega que “el desafío que tiene el municipio es tomar estos descargos”, ya que “si no tiene un departamento de inspección que vaya a los lugares, determine y paralice con fuerza las obras, finalmente no va a pasar nada”.

De todas formas, Gajardo comenta que “la gente que vive en el casco antiguo va a empezar a sentir que muchos edificios en altura van a invadir su privacidad. Y ante eso es muy poco lo que se puede hacer, porque hoy día hay un ordenamiento nuevo del territorio. Y eso tiene que ver con que el plan regulador nuevo apunta a que los cascos antiguos son para ser densificados”.

“La gente que vive en el centro tiene que estar consciente de que donde hay un paño que es bastante atractivo, puede venir la inmobiliaria y plantear un edificio en altura y les puede perjudicar en su privacidad”, advierte el profesional.

En ese sentido, plantea que “hoy día nos encontramos con que todavía hay gente que quiere seguir viviendo en el casco antiguo, con los privilegios que tiene de estar cerca de todo y tener las mejores áreas verdes, pero con la privacidad que tenía antes. Y eso no va a poder ser, porque el plan regulador y la política territorial apunta a que los centros urbanos antiguos van a ser densificados. Y producto de eso es que la gente ha podido vender sus terrenos a muy buen precio”.

Al respecto, Gajardo concluye que “yo no digo que en un corto plazo, pero a un ritmo lento en el casco de la ciudad van a ir desapareciendo las viviendas y van a concentrarse edificios en altura”.

ADMISIÓN 2014

COLEGIO PARTICULAR SUBVENCIONADO
CON FINANCIAMIENTO COMPARTIDO
RECONOCIDOS POR EL MINISTERIO DE EDUCACIÓN

Contáctenos:

CAMINO VIEJO A MAULE S/N - MAULE
FONOS: 071/2 616407 - 071/2 616409

www.colegiosanestebandetalca.cl

